

PRESENTACIÓN

PERSONAJES IBEROAMERICANOS DENTRO Y FUERA DE LA PANTALLA

Jerónimo León Rivera Betancur¹

Muchos espectadores de cine y televisión ignoran que detrás de cada producción hay un delicado proceso de diseño, investigación y creación de personajes que se hace pensando en los objetivos de una historia y que luego alcanza su punto culminante cuando un actor, orientado por un director, le da vida a un rol que se creó en el papel.

Este proceso, claramente definido en la ficción, no es muy distinto al proceso de realización de un documental. Las dinámicas del documental, a pesar de no trabajar con actores en el sentido estricto de la palabra, permiten que cada realizador seleccione ciertos aspectos de la caracterización de un personaje de la vida real para construirle un rol, unas relaciones y una relevancia dentro de la historia. Desde el momento en el que el documentalista escoge quienes darán su testimonio y llevarán el hilo conductor para su trabajo está incidiendo en la caracterización de los personajes de la historia y, en el caso más extremo, construyendo verdaderos personajes de ficción a partir de las características de las personas reales, hecho que siempre suscitará controversia.

La construcción de un universo *diegético*, según la teoría aristotélica, implica la creación de unas dinámicas y unos límites en los cuáles se mueven los personajes y se generan los conflictos que construirán la relación entre el mundo ficcional de la pantalla y el mundo del espectador. Lo diegético implica establecer reglas del juego que pueden parecerse en mayor o menor medida a las de la vida real, pero es un mundo en el que los creadores toman decisiones y operan como amos de su universo.

Muchas personas inciden en la construcción de los personajes y el ciclo de vida de los mismos pocas veces acaba con la palabra “Fin” al acabar la película. En muchos casos su magistral construcción o la polémica que generan les permite alcanzar la estatura de arquetipo, generando a su alrededor interpretaciones y relaciones que pueden llevar a los espectadores a la identificación o rechazo y, en los casos más exitosos, a convertirse en patrimonio de una sociedad.

Paralelamente, el audiovisual retrata (y a veces voluntaria o involuntariamente distorsiona) la realidad para “imitar” y llevar al público a indagar en los hechos con el fin de denunciar, representar o motivar una reflexión sobre la vida actual. Esta posibilidad de *mímesis* es la que acerca al cine al concepto de ventana o espejo para representar lo que ocurre y de esta manera ayudarnos a reflexionar sobre los temas más importantes de nuestra sociedad.

Los personajes, por lo tanto, aparecen dentro y fuera de la pantalla con total fuerza. Su importancia es tal, que muchos personajes de ficción suscitan en los espectadores mayores relaciones afectivas que los de carne y hueso, así como muchos de los personajes “reales” obedecen realmente a una construcción mediática que se ha hecho de ellos, redefiniendo su imagen desde las pantallas.

El actual número de Razón y Palabra se pregunta por las múltiples relaciones entre personajes y espectadores, partiendo del concepto de héroes y villanos que aparece con fuerza en relatos míticos fundacionales y que ha sido glorificado desde el cine comercial. El héroe y el villano son la gran fuerza afectiva que mueve a los espectadores por identificación o rechazo en la mayoría de las historias y no han sido un capital exclusivo de las películas más taquilleras, pues Iberoamérica también se ha dado a la tarea de representar en muchos de sus personajes cinematográficos estas dos condiciones.

Una serie de autores iberoamericanos, muchos de ellos pertenecientes a la Red INAV, hablan de los personajes heroicos y siniestros de la filmografía de nuestra región, partiendo de investigaciones realizadas en sus instituciones y del análisis juicioso de algunas películas representativas de cada país. Componen la edición artículos provenientes de Colombia, México, España, Venezuela y Brasil, que hablan del gran interés que este tema suscita en Iberoamérica entre los analistas de las narrativas audiovisuales.

Es la segunda oportunidad en la que tengo el honor de ser invitado a coordinar la edición después de hacerlo en 2007, con el número 56. Para esta labor ha sido fundamental el gran apoyo de la Red Iberoamericana de Investigación en Narrativas Audiovisuales (Red INAV). Esta Red es una organización de más de cien investigadores provenientes de 12 países de Iberoamérica, que ha tenido desde sus inicios (en 2005) una gran relación con el proyecto editorial de Razón y Palabra y con quienes lo han posicionado y mantenido como

una de las publicaciones digitales más importantes del campo de la comunicación. La razón de esa afinidad tiene que ver, entre otras cosas, con que esta red de investigadores surgió en la mesa de narrativas audiovisuales (que tuve el orgullo de presidir) de la V Bienal Iberoamericana de Investigación en Comunicación, realizada en el Tecnológico de Monterrey, Campus Estado de México (la casa de Razón y Palabra).

Desde entonces, el trabajo de la Red ha sido relevante para el desarrollo del campo de estudios de la narrativa audiovisual en Iberoamérica, tanto así que el próximo año se celebrará en Málaga y Sevilla (España) su Tercer Congreso, luego de dos versiones anteriores exitosas (Colombia 2008 y México 2010). De igual manera, se han desarrollado varios proyectos de investigación entre universidades de diferentes países, se organizó la edición 56 de Razón y Palabra alrededor del tema de narrativas audiovisuales (<http://www.razonypalabra.org.mx/antecedentes/n56/index.html>) y se prepara el primer proyecto editorial del grupo: El libro “Cine Iberoamericano: Héroes y villanos”, que se presentará en 2012 en España.

En lo personal, tengo una estrecha relación con Razón y Palabra desde 2004 como evaluador de artículos, miembro del Comité Científico y, sobre todo, por mi gran amistad con Octavio Islas, Mauricio Huitrón, Fernando Gutiérrez, Alejandro Ocampo, Amaia Arribas y el equipo del Departamento de Comunicación del Tecnológico de Monterrey, Campus Estado de México, a quienes respeto, admiro y agradezco profundamente la gran confianza depositada en mí para hacer posible esta edición. Espero no estar por debajo de sus expectativas.

Espero que disfruten esta edición dedicada a aquellos personajes de ficción y de la vida real que nos cuentan historias desde las pantallas. Sus historias son nuestras historias, aquello que nos ayuda a construir nuestra identidad nacional y nuestros vínculos con otros hermanos de Iberoamérica.

¹ Director de la Red Iberoamericana de Investigación en Narrativas Audiovisuales (Red INAV) y Director de la Revista Palabra Clave de la Universidad de La Sabana (Colombia).